



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

MUJERES EN LA CIENCIA

Autoría: SAÚL M. Z. - 10 años



MUJERES EN LA

CIENCIA.

Hace muchos años, en un pequeño pueblo, había una niña llamada Alicia que de pequeña soñaba con ser científica. Pero como ella nació en el 1940, en esos años las mujeres no podían ser científicas, pero por poco tiempo.

Llegó el día de su 18 cumpleaños, pero para ella fue el cumpleaños más triste de su vida, no lo podía celebrar con amigos ni familiares... Solo con los que vivían en su casa, debido a que dos semanas antes, comenzó un virus que obligó a que todo el país se tuviese que encerrar en sus casas. Pero no fue del todo malo, porque le llegó una carta a su buzón que ponía que ¡las mujeres ya podían ser científicas! En el momento que leyó la carta saltó de la alegría y fue de inmediato a decírselo a sus padres, e incluso era tanta la emoción, que se lo contó hasta a su gato. Alicia seguía soñando con ser científica, pero sus padres no confiaban en ella. Aunque sus padres no la dejaran de serlo, ella tenía previsto crear su propio laboratorio en el que trabajarían su amiga Clara la médica, su amiga Luisa la experta y ella.

Una semana después, su madre la despertó con una muy mala noticia, su abuelo había enfermado del virus y no había muchas posibilidades de salvarlo. Cuando Alicia se enteró de eso, fue corriendo al hospital dónde su abuelo estaba ingresado. Nada más entrar, vio que su abuelo estaba en muy mal estado. Ella preguntó a su abuelo que tal estaba, y su abuelo respondió que estaba muy mal y que los médicos habían dicho que le quedaba poco tiempo de vida. Cuando Alicia escuchó las palabras que acababa de decir su abuelo, rápidamente se puso en contacto con sus amigos para que se pusieran de camino al laboratorio que hacía poco, ella había creado. Ella también fue de camino al laboratorio sin decir nada a nadie.

Cuando los tres llegaron, pensaron que podían hacer para curar tanto a su abuelo, como a las demás personas que estaban contagiadas, ya que le corría mucha prisa crearla porque había mucha gente muriendo y sobre todo su abuelo, que estaba muy mal. Estuvieron muchos días y muchas noches sin

dormir, hasta que se dieron cuenta de que solo tres personas no podían inventar ningún medicamento para curar un virus tan grande. Entonces empezaron a llamar a muchos más científicos y a uno en concreto, Marina Cuesta, la científica más famosa y experta del mundo. Todos ellos juntos, crearon una vacuna, pero como es de lógica, primero había que probarla. La probaron con varios animales y se dieron cuenta de que funcionaba. Pero ya era muy tarde, su abuelo había fallecido. Alicia se quedó sin ganas de hacer nada, pero la vida seguía y tenía que hacerlo por el país. Todo el mundo entero se puso la vacuna y desde ese momento, las personas se dieron cuenta de lo importante podía ser la mujer en la ciencia. Porque gracias a Alicia y sus amigas, consiguieron vencer a la pandemia.